

La pandemia si es cosa de clases:

Este enero estuvo lleno de estrés para mí y mi familia, resulta que mi papa dio positivo en la prueba del COVID y ahora en mitad de mes ya estamos todos más tranquilos pero contagiados. Este mes me hizo darme cuenta o más bien recalcar que la enfermedad también es una cuestión de clase, ¿Por qué? Pues muy fácil, siendo parte de esta prole, de este barrio, de la hermosa gente obrera, se de carne propia lo que es vivir estas injusticias clasistas. Primero te enfermas, ¡chin! Tienes que hacerte la prueba, y ahí como si fuera algo fácil te dejan 3 horas esperando bajo el sol, desde las 5 de la mañana a que llegue alguien a tomarte una prueba de dura menos de ¡una hora! Pff ¿Qué crees saliste positivo? Pero demonios ahora tienes que ver qué haces con tu familia porque ¿adivina? Así es, vives en casa chica con un buen de familia ¿Cómo te aíslas? Y después te das cuenta, ¡seguramente ellos también lo tienen! Demonios, y ¿ahora? Para comer uno debe de ir a comprar porque claro, el Uber no llega a tu barrio, y aunque llegara, ¿con que dinero? Si el enfermarte es sinónimo de no trabajar, que a su vez significa no tener ingresos. Afortunadamente, de madre empleada doméstica, sus patronos nos hacen paro con pagarle estas semanas, igual a mi hermano, que es una especie de contratista freelance, y yo con ahorros de mi trabajo del año pasado, pero ¿Y mi papa? El taxista que si no chambea no come. Como sea el de arriba cree que es fácil, pero después de 7 días de que tu prueba sale positivo te mandan ¡tu kit anti COVID! ¡siete días! O sea, toda la parte difícil y contagiante de la enfermedad la pasaste en ascuas. Eso si te dan 1000 pesos que no te alcanza para un tanque de oxígeno en caso de necesitarlo. Y así es la vida de nosotros los obreros, formarnos, aunque estemos agonizando por horas, conformarnos con lo que se nos pueda dar, y bueno hasta eso a nosotros nos fue bien, que doloso imaginar a quienes no tienen ni el techo para estar... Así que la siguiente vez que me digan No es cosa de clases, no esperen más que una risa burlona de la burbuja en la que viven los que no tienen que formarse tato tiempo por una prueba.